



Martes 16 de junio

Hoy os presentamos el **“Electrocardiógrafo de cuerda”**, inventado por Willem Einthoven (1860-1927) y construido por el ingeniero G. Boulitte, en París, hacia 1918-20. Este aparato registraba gráficamente las señales eléctricas del corazón recogidas por un galvanómetro de cuerda. Gracias a sus avances, en 1924 recibió el premio Nobel de Fisiología y Medicina. Nuestra facultad de Medicina cuenta con un ejemplar de este vistoso aparato a la entrada de su decanato. Esta invención es una continuación de los trabajos de Etienne Jules Marey (1830-1904), médico fisiólogo que había registrado gráficamente con éxito la actividad del corazón, gracias a diferentes "captadores", entre ellos el manómetro de aire. Pero el recurso de captar las señales eléctricas por un galvanómetro permitió superar todos los procedimientos desarrollados en esa época. Para Einthoven, el cuerpo humano era un medio conductor en donde todo músculo en acción crea diferencias de potencial susceptibles de ser recibidas por electrodos colocados sobre la piel. Gracias a este aparato se podían medir las variaciones del potencial cardíaco, ser amplificadas, transformadas bajo la forma de oscilaciones y, posteriormente, registradas en una película fotográfica.

Este instrumento y otros que han formado parte de la docencia e investigación dentro de la UC son accesibles en nuestro proyecto de difusión del Patrimonio Cultural Universitario <https://web.unican.es/utiles/patrimonio>

Si quieres acceder a todos los contenidos publicados desde el inicio del COVID 19 en Tu Campus Cultural UC desde Casa, puedes pinchar en: <https://web.unican.es/campuscultural/Paginas/Tu-Campus-Cultural-desde-casa.aspx>

